



VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

2021 FEBRERO 21

1er DOMINGO DE CUARESMA CICLO B



LECTURAS



Génesis 9, 8-15: << Esta es la alianza que establezco con ustedes: No volveré a exterminar la vida con el diluvio, ni habrá otro diluvio que destruya la tierra".>>

Salmo 24: << Acuérdate Señor, que son eternos tu amor y tu ternura. Según ese amor y esa ternura, acuérdate de nosotros. >>

1 Pedro 3, 18-22: << Aquella agua era figura del bautismo, que ahora los salva a ustedes y que no consiste en quitar la inmundicia corporal, sino en el compromiso de vivir con una buena conciencia ante Dios, por la resurrección de Cristo Jesús.>>

Mc 1, 12-15: << ...Jesús se fue a Galilea...y decía: "Se ha cumplido el tiempo y el Reino de Dios se ha hecho cercano. Conviértanse y crean en el Evangelio". >>



LÍNEAS TEOLÓGICAS FUNDAMENTALES



- La narración del Génesis sobre el diluvio nos aporta los siguientes elementos: 1. Dios quiere preservar del pecado y su fruto (la muerte) al hombre. 2. Los que se cierran a la invitación de Dios para vivir las categorías de la alianza, quedan a expensas de las consecuencias de su decisión. 3. Dios anuncia una alianza permanente de protección contra el pecado.
- El salmista implora a Dios que se acuerde de su amor y su ternura infinitas y eternas. El "acordarse" de Dios significa que Él actúa para salvar al hombre, actualizando en el aquí y el ahora sus acciones salvadoras del pasado.
- La primera carta de Pedro nos recuerda que aquellas aguas del diluvio son prefigura, anticipación del bautismo en Cristo, que se ha sumergido en la muerte (simbolismo de la inmersión en agua) y ha salido victorioso de ella para hacernos partícipes de su muerte redentora y de su resurrección. Morimos al pecado y resucitamos para la vida nueva de los hijos de Dios.
- El evangelista Marcos nos presenta las primeras palabras de Jesús en el Nuevo testamento. Con ellas, Jesús nos anuncia que la plenitud de la salvación ha llegado con él (el tiempo se ha cumplido), que la potencia liberadora de Dios ya está al alcance de la mano (el reino se ha hecho cercano) y que por eso es necesario que el hombre cambie su mentalidad para comprender el mensaje del Reino y hacerlo suyo (conviértanse) y que se adhieran con todo su ser a Jesús y su mensaje (crean en el Evangelio).



VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL



SUGERENCIAS PRÁCTICAS DE APLICACIÓN ESPIRITUAL

- Dios envía el arca para salvar en medio de la muerte y la destrucción. Sólo algunos hacen caso. ¿Qué realidades o “arcas” hoy envía Dios a tu vida para salvarte? ¿Estás alerta para descubrir sus acciones y mediaciones salvíficas y entrar en ellas?
- ¿Qué momentos recuerdas en los que Dios haya actuado en tu vida con su ternura y amor? ¿Le das gracias por ello? ¿Con qué acciones concretas le agradeces?
- ¿A qué pecados has muerto para renacer a la vida nueva que nos regala Cristo? ¿Qué tanto eres consciente del significado del bautismo en tu vida?
- Jesús nos dice que el tiempo ya se ha cumplido, que no debemos esperar para entrar y vivir en la dinámica del reino de Dios. ¿Puedes decir que hoy ya experimentas con plenitud la acción liberadora de Dios? Recuerda siempre lo siguiente: ¡El Reino de Dios (Dios mismo actuando en la historia humana) se ha hecho cercano, ya es una realidad y sólo debes cambiar tu mentalidad mundana y adherirte radicalmente a Jesús y su mensaje para empezar a experimentar libertad y paz sobrenaturales!



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE BIBLIA Y
EXTENSIÓN FORMATIVA

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

NOTICIAS QUE ILUSTRAN LA PALABRA



- Escucha y ora con este bello canto de Pablo Martínez "El Reino de Dios":

<https://youtu.be/m9eLKJPFCS8>

LA ENSEÑANZA DE JOSÉ ANTONIO PAGOLA



9 de marzo de 2003

CONVERTIRSE HACE BIEN

Convertíos y creed la Buena Noticia.

La llamada a la conversión evoca casi siempre en nosotros el recuerdo del esfuerzo exigente y el desgarrón propio de todo trabajo de renovación y purificación. Sin embargo, las palabras de Jesús: «*Convertíos y creed en la Buena Noticia*», nos invitan a descubrir la conversión como paso a una vida más plena y gratificante. El evangelio de Jesús nos viene a decir algo que nunca hemos de olvidar: «Es bueno convertirse. Nos hace bien. Nos permite experimentar un modo nuevo de vivir, más sano, más gozoso». Alguno se preguntará: Pero, ¿cómo vivir esa experiencia?, ¿qué pasos dar? Lo primero es pararse. No tener miedo a quedarnos a solas con nosotros mismos para hacer las preguntas importantes de la vida: ¿Quién soy yo? ¿Qué estoy haciendo con mi vida? ¿Es esto lo único que quiero vivir? Este encuentro con uno mismo exige sinceridad. Lo importante es no seguir engañándose por más tiempo. Buscar la verdad de lo que estamos viviendo. No empeñamos en ocultar lo que somos y en parecer lo que no somos. Es fácil que experimentemos entonces el vacío y la mediocridad. Aparecen ante nosotros actuaciones y posturas que están arruinando nuestra vida. No es esto lo que hubiéramos querido. En el fondo, deseamos vivir algo mejor y más gozoso. Descubrir cómo estamos dañando nuestra vida no tiene por qué hundirnos en el pesimismo o la desesperanza. Esta conciencia de pecado es saludable. Nos dignifica y nos ayuda a recuperar la autoestima personal. No todo es malo y ruin en nosotros. Dentro de cada uno está operando siempre una fuerza que nos atrae y empuja hacia el bien, el amor y la bondad. La conversión nos exigirá, sin duda, introducir cambios concretos en nuestra manera de actuar. Pero la conversión no consiste en esos cambios. Ella misma es el cambio. Convertirse es cambiar el corazón, adoptar una postura nueva en la vida, tomar una dirección más sana. Todos, creyentes y no creyentes, pueden dar los pasos hasta aquí evocados. La suerte del creyente es poder vivir esta experiencia abriéndose confiadamente a Dios. Un Dios que se interesa por mí más que yo mismo, para resolver no mis problemas sino «el problema», esa vida mía mediocre y fallida que parece no tener solución. Un Dios que me entiende, me espera, me perdona y quiere verme vivir de manera más plena, gozosa y gratificante. Por eso el creyente vive su conversión invocando a Dios con las palabras del salmista: «*Ten misericordia de mí, oh Dios según tu bondad. Lávame a fondo de mi culpa, limpia mi pecado. Crea en mí un corazón limpio. Renuévame por dentro. Devuélveme la alegría de tu salvación*» (Salmo 50). La Cuaresma puede ser un tiempo decisivo para iniciar una vida nueva.

José Antonio Pagola





VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL JUVENIL

La gratitud en los jóvenes

La gratitud que se experimenta en la juventud es la más transparente que podemos vivir; Jesús nos invita a reflexionar sobre los modos de cómo vivir y compartir el testimonio que él no dejó. En esta cuaresma, después de todo lo que hemos vivido este largo año, como pérdidas y las nuevas formas de interactuar, nos hemos adaptado al diferente encuentro con Dios.

Reflexión del Evangelio:

Jesucristo es un claro ejemplo de que las tentaciones se pueden superar y que las mismas ayudan a fortalecer nuestra fe y confianza. El medio para prepararnos y enfrentar las grandes tentaciones de la vida es a través de la oración, la cual es una arma muy poderosa.

En estos momentos que estamos viviendo a nivel mundial por la pandemia, una de las mejores cosas que nos ayudarán a seguir adelante y poder sobrellevar las angustias es orar, lo cual nos dará la gracia y la fortaleza del Espíritu Santo.





VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

ECOS DE LA PALABRA DESDE LA DIMENSIÓN DE PASTORAL DE ADULTOS Y FAMILIA

Un signo claro de "conversión" es cuando "caemos en la cuenta de las necesidades del prójimo y salimos a su encuentro para ayudarlo"

"La auténtica conversión se produce cuando experimentamos en nosotros el amor de Dios y acogemos el don de su misericordia; y un signo claro de que la conversión es auténtica es cuando caemos en la cuenta de las necesidades del prójimo", dice Papa Francisco. "Podemos resumirla con dos palabras: conversión y perdón de los pecados". Igualmente, consideró estas dos palabras como signos que califican "la misericordia de Dios" que "con amor" se hace cargo de "nosotros".

Entonces, volver a Dios, pidiendo perdón y cambiando estilo de vida. "Convertirse según los profetas significa cambiar dirección de marcha y dirigirse al Señor, con la certeza de que Dios siempre nos ama y que es siempre fiel. "Debemos actuar, comenzando por nosotros mismos, si los valores de la familia y las relaciones de las que depende la salud de la sociedad, van a ser alimentados". El tiempo de Cuaresma puede ser la oportunidad para el sacrificio personal y la expresión del amor a quienes constituyen parte de la familia. "Esto desafía a todos a vivir el perdón y el amor en sus vidas cotidianas y en el lugar de trabajo". La familia es un lugar primordial para poner esto en práctica, y es el núcleo en el cual se define el progreso y prosperidad de toda la sociedad. Descuidar la familia lleva a perder el valor de la vida y a los males más graves que aquejan a los habitantes de la ciudad, como los comportamientos violentos y abusivos o el rechazo de los ancianos y niños.

"Unamos nuestras manos y vivamos el matrimonio y la vida familiar con amor, nutriendo a nuestros hijos con cuidado amoroso y gastando más tiempo con nuestra familia". "Este es el camino hacia la armonía doméstica".

<https://youtu.be/RC6cosPF5c4>



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE PASTORAL
DE ADULTOS Y FAMILIA



VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

ECOS DE LA PALABRA DESDE LA PASTORAL DE ANCIANOS

Aplicando el espíritu de penitencia tal como recomienda la Iglesia, la experiencia del coronavirus tendrá un sentido renovador en nuestras vidas. Estamos en plena Cuaresma y esto nos puede ayudar a vivir el coronavirus con un sentido cristiano. ¿Por qué no encajar el coronavirus con la Cuaresma entendida como conversión y acercamiento a Dios?

El coronavirus es un suceso inesperado en nuestras vidas. Nadie imaginaba las consecuencias que iba a tener en el desarrollo normal de nuestras actividades, pero es tan real como que en algunos países y áreas ya se viven medidas tan drásticas como el aislamiento, la cuarentena, la limitación de viajes y reuniones o la saturación de hospitales.

Estamos en plena Cuaresma y esto nos puede ayudar a vivir el coronavirus con un sentido cristiano. ¿Por qué no encajar el coronavirus con la Cuaresma entendida como conversión y acercamiento a Dios?

Si estás en aislamiento o en cuarentena, o se ha reducido considerablemente tu vida social, ¿por qué no organizar un encuentro personal con Dios en la oración? Queda con Él para hablar de tu vida, de tu situación, de tus preocupaciones. Puedes hacerlo en tu habitación o en cualquier lugar de la casa donde puedas tener un momento de recogimiento. Toma el Evangelio. Reza las oraciones que conoces, lee un libro de espiritualidad.

Si llevamos un tiempo apartados de Él, la Cuaresma es momento de conversión, de purificar y de renovar. Si tenemos dificultad para recibir los sacramentos, vamos a «crecer para adentro» repitiendo la comunión espiritual (en la que decimos a Jesús que deseamos recibirlo) y vamos a hacer actos de contrición.

El coronavirus puede ser, además, una ocasión propicia para rezar en familia, quizá como nunca podemos hacer: el rosario, el Ángelus a la 12 del mediodía... Eso nos mantiene en presencia de Dios.

<https://youtu.be/qtuA13tA3ml>



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE PASTORAL
DE ADULTOS Y FAMILIA



VICARÍA DE PASTORAL

SUBSIDIO PARA LA HOMILÍA DOMINICAL

ECOS DE LA PALABRA DESDE LA CATEQUESIS PARA NIÑOS Jesús, nos invita a vivir la Cuaresma

- El miércoles pasado fue Miércoles de ceniza. Cada año acudimos al templo a que nos “impongan la ceniza”, sin embargo, este año ha sido diferente. Pero la celebración de la ceniza sigue siendo la misma. Esta celebración es el inicio del tiempo de cuaresma.
- La cuaresma dura cuarenta días, sirve para hacer obras de misericordia, ser mejores, ser más buenos y hacer más oración; todo esto sirve de preparación para vivir la Semana Santa.
- En la lectura del día de hoy hemos escuchado que Jesús se fue al desierto; estando ahí venció las tentaciones de ofender a Dios, venció la tentación de cometer pecado.
- Así pues, la Cuaresma nos invita a vencer al pecado; pecado es no cumplir la voluntad de Dios, y la voluntad de Dios es vivir felices haciendo lo que él nos ha mandado, así que el tiempo cuaresmal nos permite reflexionar sobre cómo vivimos haciendo el bien a los demás, cómo nos cuidamos a nosotros mismos y cómo aprovechamos todo lo que Dios nos regala para vivir.

Compromiso: Procurar momentos en familia para hacer oración a Dios, para agradecer su amor que nos da cada día, para pedir por la salud de los enfermos y para pedir que perdone nuestros pecados.

Actividad: Para aprender más sobre el significado de la Cuaresma, te invitamos a ver el video del Padre José de Jesús Aguilar en el siguiente vínculo de Youtube:
<https://youtu.be/uLE1JiHl9ig>



VICARÍA DE PASTORAL
DIMENSIÓN DE CATEQUESIS